

Empleo: balance negativo

Araceli Damián*

Siete retenes, una barrera de dos metros de altura y casi ocho kilómetros de extensión, miles de militares y aun así Vicente Fox no pudo dar su VI (des)Informe de (des)gobierno. No tenía mucho que informar, su mayor logro fue sacar al PRI de los Pinos, pero sólo fue para que Martita pudiera vivir como reina.

Nunca atacó eficazmente la corrupción, ni tuvo la capacidad de realizar las acciones necesarias para generar los 1.3 millones de empleos al año y que la economía alcanzara la tasa de crecimiento del 7% anual que tanto prometió. Su mayor "logro" fue imponer mediante todo el aparato del Estado a su sucesor. Las consecuencias de ello apenas empiezan a mostrarse. La resistencia irá más allá de lo que tienen previsto los poderes fácticos del país.

Un sector muy importante de la sociedad se siente burlado y no está dispuesto a dejarse. La gente de abajo, la que tiene muy poco o nada que perder, se siente además frustrada al saber que su situación económica no cambiará en nada. La pobreza y la precariedad laboral son parte intrínseca del modelito neoliberal que desde la derecha se seguirá impulsando.

De los tres últimos sexenios neoliberales, ha sido éste el del más pobre desempeño económico. El crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) fue de 2.3% promedio anual (entre el primer trimestre de 2001 y el del 2006), que en términos per cápita se reduce a 1.3%.

La evolución del empleo fue lamentable. Tendré que analizar los datos en dos periodos debido a que, en 2005, la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) fue sustituida por la de ocupación y empleo (ENOE). Las encuestas no son comparables, siendo éste una de las tantas "hazañas" que realizó el INEGI en el sexenio.

La ENE construye sus indicadores laborales considerando a la población de 12 años de edad y más, mientras que la ENOE toma en cuenta la población de 14 años de edad y más. Por tanto, analizaré primero la evolución del empleo en el periodo que cubre desde el primer trimestre de 2001, hasta el correspondiente a 2004 (último año en que se levanta la ENE).

En este periodo aumentan tanto la tasa de desempleo (de 1.9% a 2.9% de la PEA), como la Tasa de Presión General (TPG) (del 3.4% al 5.3%). La TPG incluye, además de los desempleados, a los ocupados que están buscando un nuevo trabajo, por lo que puede considerarse como un sensor de la inconformidad en el empleo actual de los ocupados. El aumento de esta tasa puede hacernos suponer que las condiciones laborales se deterioraron, supuesto que se confirma si consideramos que el porcentaje de los trabajadores que no contaba con prestaciones laborales aumentó del 61% al 62.7% de los ocupados. En conclusión, en los cuatro primeros años de gestión foxista el empleo no crece ni se mejoran las condiciones laborales.

La ENOE muestra una baja en la tasa de desocupación (de 3.9% a 3.5%) y en la TGP (de 8.5% a 7.2%) entre el I trimestre de 2005 y el correspondiente a 2006. Esta evolución mostraría un ligero mejoramiento en la situación del empleo, sin embargo, ello resultó insuficiente si consideramos que la población que no tenía acceso a los servicios de salud fue, en ambos años, de casi el 64% de los ocupados.

La ENOE, por otra parte, presenta un indicador de desempleo "oculto". A la población inactiva (es decir, a la que declaró no haber trabajado ni buscado trabajo en la semana anterior a la encuesta) se le clasificó como disponible y no disponible para trabajar. La población disponible fue la que declaró que en la semana de referencia no trabajó, ni tenían trabajo, ni buscó activamente uno, ya que consideraron que no tenían oportunidad para ello, pero que tenían interés en trabajar y si se les ofrecía alguno lo tomarían.

Entre 2005 y 2006 la población disponible aumentó (de 13.3% al 15% de la población inactiva). Si consideráramos a la población disponible como desocupada (ya que si tiene interés de trabajar, pero percibe que no hay condiciones para encontrar empleo), el desempleo se ubica en 12.9% (en el trimestre I de 2006), y no en el ridículo 3.5% que se reconoce oficialmente. Además, el desempleo así medido, aumenta entre 2005 y 2006.

Al imponer Fox a Calderón el panismo ha obtenido una victoria pírrica. Sin legitimidad, difícilmente podrán gobernar, no se diga abatir la pobreza y el desempleo.

*El Colegio de México, adamian@colmex.mx